

la extraña incandescencia azul de los ácaros

*una genealogía de lo vivo
desde lo pequeño*

Diego Espiritu Chávez, María Antonia González Valerio y Eduardo Ramón Trejo – 12 de abril de 2024

• *biología* • *ciencias naturales* • *collage* • *diseño* • *filosofía* • *filosofía de la naturaleza* • *ilustración* • *microscópico*
• *montaje* • *poesía* • *poesía visual*

Así como la Nube no es sólo una nube, sino un cúmulo de cables bajo la tierra, lo pequeño esconde dentro de sí una cosmología propia y vasta: todo lo pequeño es en realidad todo lo vivo; por lo que preguntar por lo ínfimo, es preguntar por la naturaleza y la vida misma.

Este ensayo poético-visual, retoma las investigaciones de la científica mexicana Anita Hoffmann en torno a los ácaros y, con ello, se pregunta a qué suena lo pequeño, de cuántas formas se puede nombrar una criatura y qué tan letal es algo tan diminuto que podría vivir en un oso de agua.

sobre «La extraña incandescencia azul de los ácaros» de Diego Espiritu

Todo lo vivo se da en un lugar, en su sitio.

Lo primero es el territorio. El espacio en el que algo sucede, en el que algo o alguien es.

Eso es lo que hace de los ácaros unas criaturas tan particulares. Su territorio somos nosotras. Nuestra habitación. Nuestra cama. Nuestro colchón. Nuestra almohada. Nuestra piel. El cuerpo propio.

El territorio del ácaro soy yo.

¿De cuántas formas se puede nombrar una criatura?

Yo con el ácaro. El ácaro en mí.

Esta singularidad es falsa. Depende del microscopio (fig. 362).

Lo que hay son ácaros. Una multiplicidad. Indivisible. Un amasijo de bichos infectos en mi colchón, corriendo en mi piel.

Son un montón. Aunque al dibujarlos aparezca insistente la verdad del uno. Porque lo que es, es una cosa y se manifiesta en su ser.

Pero el ser de cada cosa hay que pensarlo desde *su* territorio.

Solo se es en algún lugar y en un tiempo determinado;
solo se es determinada por algún lugar y por un tiempo determinado.

(tranhistoricidad, temporalidad profunda, inhumana;
instantaneidad del ácaro, evanescente, mínimo)

¿Dónde están tus ácaros, Diego?

Los bichos generan hoy una cierta especie de fascinación para el relato
—explicación— filosófico.

La pregunta por lo animal aparece por todas partes en los discursos
filosóficos contemporáneos: gatos y perros preferentemente.
Hábitats domésticos. Aunque también hay osos, panteras, pájaros...

Los bichos son algo tan diferente, extraterrestres cuya
forma es cualquiera, menos la nuestra. Como si fueran, así,
menos antropocéntricos. Como si permitieran, así, el descentramiento
del discurso antropocéntrico. Como si se alejaran
del especismo del que se acusa hoy a los saberes —posiciones—
de antaño.

EL HOMBRE. Ese ya no. Ahora, el ácaro.

La garrapata. La hormiga. La abeja. Los enjambres.
La organización “social” de los insectos. La simulación y modelación
de su comportamiento en hábitats matemáticos.

Hormigas como puntitos que se multiplican en un plano cartesiano.
Ahora sabemos de sistemas complejos.

¿Hacen ruido tus ácaros, Diego?

¿Puedes pegar el oído con mucho cuidado a la almohada y percibir
sus sonidos al respirar, al arrastrarse?

Si pegas mucho el oído se te mete hasta el tímpano.
Ácaro de oído. Incandescente. Pastoso.

Los ácaros solo existen como relato de los miasmas. Me dan asco.
Huelen a suciedad y encierro.

Su territorio es la humedad morbosa de una buhardilla.

La higiene moderna —y ni siquiera es lo suficientemente obsesiva—
quiere espacios con olor a cloro, lisos, sellados, pulcrísimos.

Yo quiero dormir
en un plancha
de acero inoxidable.

Dejar a los ácaros sin territorio.

¿Y la piel?

Miro mi epidermis acuciosamente. Parece —simple apariencia ante el ojo
desnudo que juzga de acuerdo a los datos de los sentidos culturizados—
tan mía. Mi territorio (presa en mi epidermis).

Aprender a habitar en mi piel como territorio multiespecies.
Hacer mundo con una piel que ni soy yo ni es mía.

Un territorio no es lo que se posee, sino lo que posibilita la vida.

Me arropo en mi piel —con ellos. (Acariasis)

Ocupan un diminuto lugar. No. Me ocupan a mí. Y eso es demasiado.

No me voy a poner a contarlos.

Hybris indeterminada.

¿Por qué los ácaros, Diego?
Los tienes preservados en éter, inmóviles,
aguardando en algún cajón. Eternos.

Taxidermia de ácaro. Para contemplarlo a contra luz,
con cada variación del cielo destellante
estrellado con las patas abiertas contra el vidrio
de la laminilla del microscopio

Todo debe estar libre de lo enfermo.

Putrefacción. Supurante.

De piel intoxicada.

Adentro. Afuera. Mal funcionamiento. Del cuerpo mórbido.
Que se enferma.

Y apesta. Todo lo vivo apesta. Olor a hez. Espeso.

Polvo lívido de ácaro incandescente. Polvaredas de restos de vivientes.
Adentro. Afuera. Ácaro de ácaro. Primordial.

Siempre el problema es la muerte —¿propia? La corrupción.
La destrucción. La decadencia.

Siempre lo enfermo. Purulento. Maloliente.

O morir súbitamente limpia por un soplo en
el ventrículo izquierdo que hace que el corazón se detenga para siempre.

Siempre la muerte.

Todo lo vivo se da en un lugar, en *su* sitio.

El ácaro y yo. Hasta en la muerte. *Su* muerte.

Ni Vía láctea. Ni Andrómeda. Ni explosión del sol inmarcesible.

El ácaro muere aquí y ahora. Incandescente.

María Antonia González Valerio
Coyoacán, octubre de 2020.

la extraña incandescencia azul de los ácaros

diego espín

100%

131%

157%

¿de cuántas formas
se puede nombrar una criatura?
humedad
en la
humedad.
el sudor y la saliva que densa
el polvo y la respiración
lo que obstruye las fosas
alguno
extraterrestres cuya forma es cualquiera
diverticu
oquedad del órgano

188%

hedor en los poros
aglomeración contagiosa del
la nuestra:
labilidad que purga el suelo
vez de estómago, sacos o bolsas
que devían su

226%

en el universo lo más importante es la pa
por albergar no sólo galaxias en galaxias
sino su propia negación en agujeros negri
antes de siquiera haber sido creado, deci
era decir "vida" al mismo tronar de cuer

297%

universo'
de"
gases inertes compuestos de carbono
que a millones de años luz de distancia
habrían de parecer cactáceas alienígenas
fótilos provenientes de la inferioridad azul del devónico
en cada escudo del este vivo ocupan un diminuto lugar
facultad que sólo equiparan tal vez bacterias y protozoarios
su constitución casi étera implica la capacidad de ser transparentes
entre diminutos diósmos de x número de patas
una subclase de arácnidos que por mucho tiempo
fueron considerados un orden aparte, en la ontología de lo pequeño

467%

la escabiasi:
escamas
altamente
en el aire; andor
nada permanece in
467%

que la pupila pierde fácilmente
mácula en los ojos donde flota el humor vítreo
como si fueran parte de una estructura primaria

467%

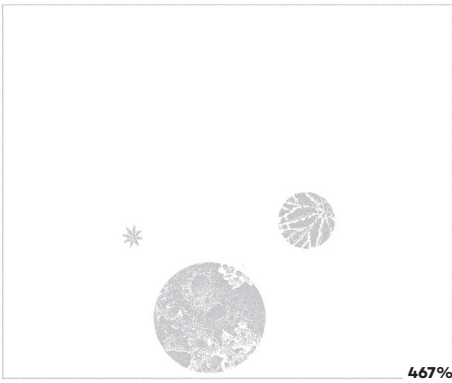
hace tantos en uno
donde los humanos alojan ideas en ideas
y las palabras se vuelven cosas
qué tan letal es algo que podría vivir
en algún
pliegue de un oso de agua?
seven-years-itch:
epidemia latente en vesículas que las uñas
resientan. 467%

y hace peor la sarna:
un rostro, el prurito interminable:
en la faz de lo hermoso,

467%

467%

467%

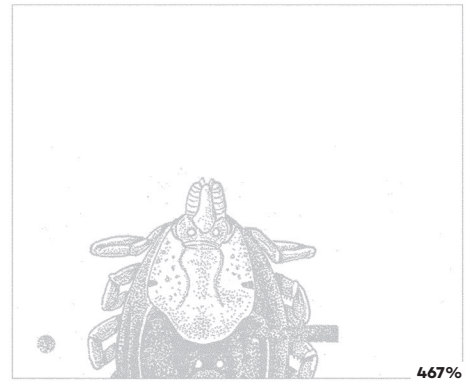


467%

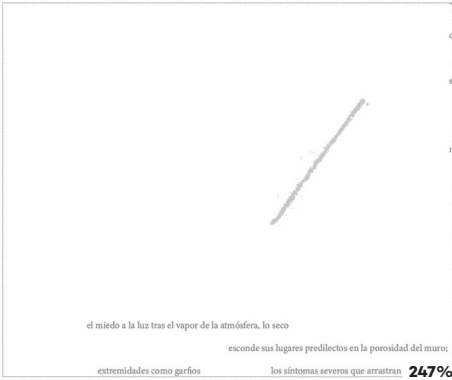


acárida en cada recoveco de lo antes visto:

467%



467%



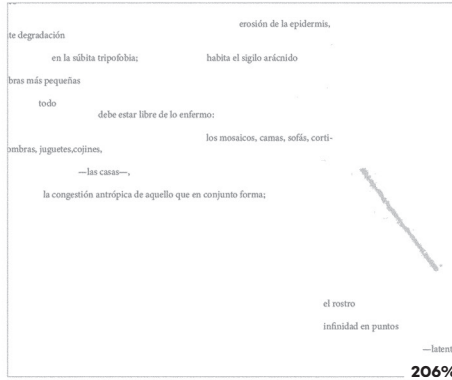
el miedo a la luz tras el vapor de la atmósfera, lo seco

esconde sus lugares predilectos en la porosidad del muro;

extremidades como garfios

los síntomas severos que arrastran

247%



de degradación

en la súbita tripofobia;

bras más pequeñas

todo

debe estar libre de lo enfermizo;

ombros, juguetes, cojines,

—las casas—,

la congestión antrópica de aquello que en conjunto forma;

erosión de la epidermis,

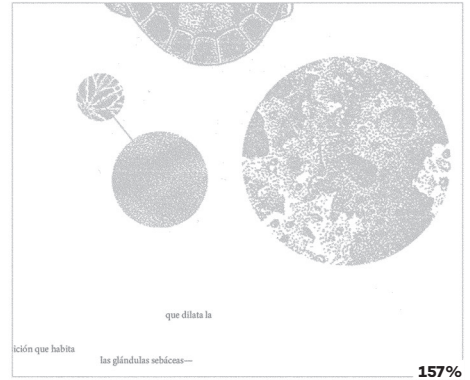
habita el sigilo arácnido

el rostro

infinidad en puntos

—latente

206%

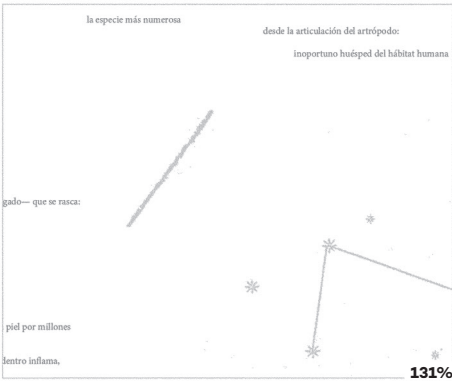


ción que habita

que dilata la

las glándulas sebáceas—

157%



la especie más numerosa

desde la articulación del artrópodo:

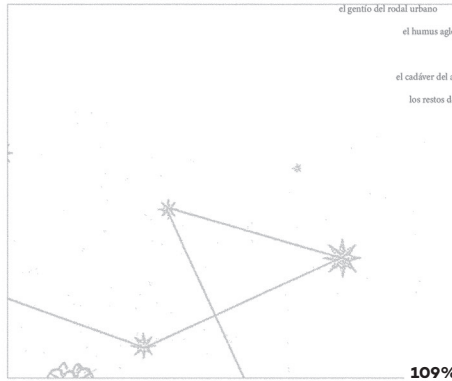
inoportuno huésped del hábitat humana

gado— que se rasca:

pié por millones

entro inflama,

131%



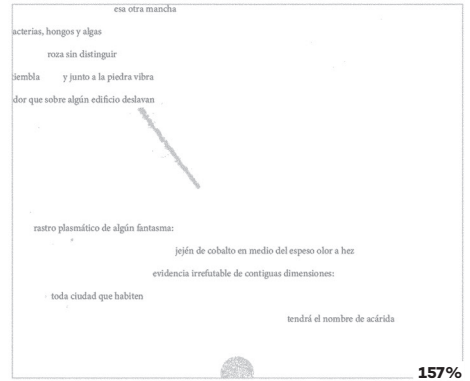
el genio del rodal urbano

el humus agor

el cadáver del us

los restos de

109%



esa otra mancha

acterias, hongos y algas

roza sin distinguir

sembra y junto a la piedra vibra

dor que sobre algún edificio deslavan

rastro plasmático de algún fantasma:

jeffs de cobalto en medio del espeso olor a hez

evidencia irrefutable de contiguas dimensiones:

toda ciudad que habiten

tendrá el nombre de acárida

157%



sil de lo eterno

188%

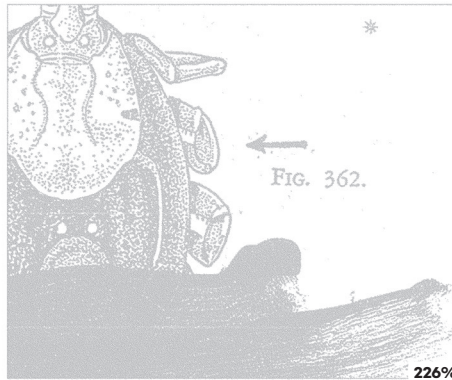
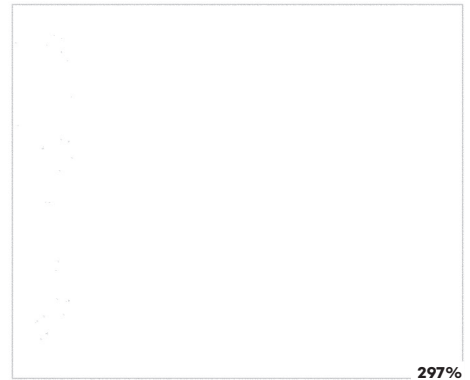
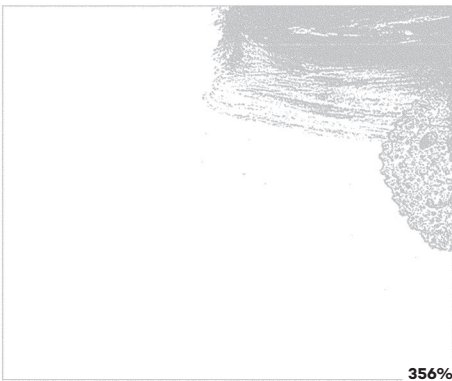


FIG. 362.

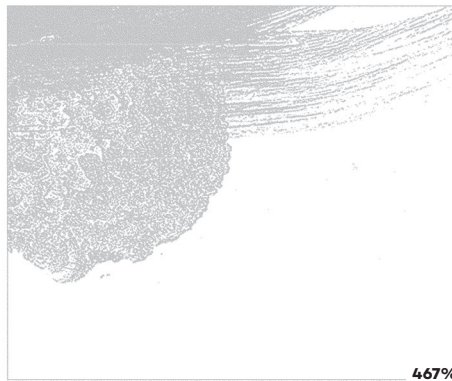
226%



297%



356%



467%



467%

la extraña incandescencia azul de los ácaros

¿cómo firmas se puede nombrar una criatura? vino la muerte en su humanidad

intermitencia como hilo que no se corta? en la reminiscencia del ojo que abulta desde la pupila: en lo amargo de las aguas donde luego corren bajo la entalcita de alguna presa en el trozo de un cadáver por donde escurre la sangre caliente y roja

el poder y la vida que desvanecen la temporalidad de la existencia en un momento de la eternidad

285%

la extraña incandescencia azul de los ácaros

¿cómo firmas se puede nombrar una criatura? vino la muerte en su humanidad

intermitencia como hilo que no se corta? en la reminiscencia del ojo que abulta desde la pupila: en lo amargo de las aguas donde luego corren bajo la entalcita de alguna presa en el trozo de un cadáver por donde escurre la sangre caliente y roja

el poder y la vida que desvanecen la temporalidad de la existencia en un momento de la eternidad

409%

la extraña incandescencia azul de los ácaros

¿cómo firmas se puede nombrar una criatura? vino la muerte en su humanidad

intermitencia como hilo que no se corta? en la reminiscencia del ojo que abulta desde la pupila: en lo amargo de las aguas donde luego corren bajo la entalcita de alguna presa en el trozo de un cadáver por donde escurre la sangre caliente y roja

el poder y la vida que desvanecen la temporalidad de la existencia en un momento de la eternidad

491%

¿cómo firmas se puede nombrar una criatura? vino la muerte en su humanidad

intermitencia como hilo que no se corta? en la reminiscencia del ojo que abulta desde la pupila: en lo amargo de las aguas donde luego corren bajo la entalcita de alguna presa en el trozo de un cadáver por donde escurre la sangre caliente y roja

el poder y la vida que desvanecen la temporalidad de la existencia en un momento de la eternidad

645%

alcanzar tales niveles implica/ abandonar la superficie cuya literalidad nos protege de alguna ventosa en un aparato bucal próboscide/ y aunque no es posible saber con exactitud cómo y cuándo evolucionan/ su omnipresencia les permite no sólo estar en todas partes/ sino pasar inadvertidos ante el tañer de las bombas

¿no es, entonces, "ácaro" el silencio?

799%

¿cómo firmas se puede nombrar una criatura? vino la muerte en su humanidad

intermitencia como hilo que no se corta? en la reminiscencia del ojo que abulta desde la pupila: en lo amargo de las aguas donde luego corren bajo la entalcita de alguna presa en el trozo de un cadáver por donde escurre la sangre caliente y roja

el poder y la vida que desvanecen la temporalidad de la existencia en un momento de la eternidad

799%

no soio estar en todas partes/ ante el tañer de las bombas

¿no es, entonces, "ácaro" el silencio?

donde cabe lo demás que no tiene nombre el silencio como la forma más delicada de manifestarse

799%

con su terror al sol terminaran por justo antes de que un evento cósmico nos extermine por completo/ cuando la dentro de unos cinco mil millones de que nos hayamos ido (junto a esos que deambulan a la orilla de la playa) estará ahí para constatarlo

799%

con su terror al sol terminaran por anegar cada fisura del pavimento/ justo antes de que un evento cósmico de gran envergadura nos extermine por completo/ cuando la vía láctea colapse con andrómeda/ dentro de unos cinco mil millones de años/ mucho tiempo después de que nos hayamos ido (junto a esos monstruos tejidos por tubos plásticos que deambulan a la orilla de la playa) / y nadie, salvo su infinitud, estará ahí para constatarlo

(no habrá más que irregulares nebulosidades)

799%

con su terror al sol terminaran por justo antes de que un evento cósmico nos extermine por completo/ cuando dentro de unos cinco mil millones de que nos hayamos ido (junto a esos que deambulan a la orilla de la playa) estará ahí para constatarlo

799%

con su terror al sol terminaran por justo antes de que un evento cósmico nos extermine por completo/ cuando dentro de unos cinco mil millones de que nos hayamos ido (junto a esos que deambulan a la orilla de la playa) estará ahí para constatarlo

626%

en la porosidad donde ocurre el diminuto trazo muestra degradación paulatina, entre las membranas de la piel donde encuentran en las sábanas más blancas que nos envuelven entre los resquicios de tela y concreto por donde mueren

abúscas es la materia que no se ve, pero que está y a pensar de que sus organismos — vectores de muerte — apenas llegan

522%

en la porosidad donde ocurre el diminuto trazo muestra degradación paulatina, entre las membranas de la piel donde encuentran en las sábanas más blancas que nos envuelven entre los resquicios de tela y concreto por donde mueren

abúscas es la materia que no se ve, pero que está y a pensar de que sus organismos — vectores de muerte — apenas llegan

435%

en la porosidad donde ocurre el diminuto trazo muestra degradación paulatina, entre las membranas de la piel donde encuentran en las sábanas más blancas que nos envuelven entre los resquicios de tela y concreto por donde mueren

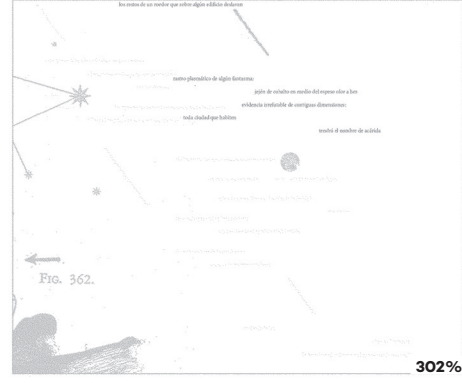
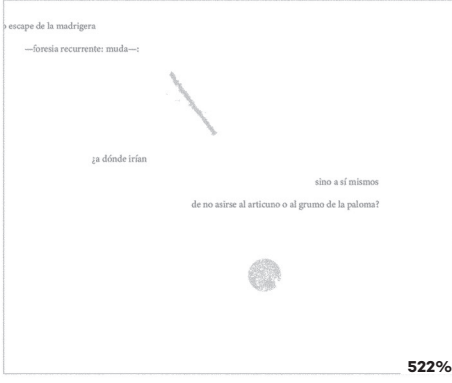
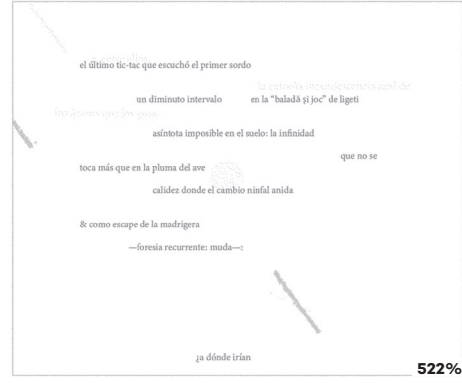
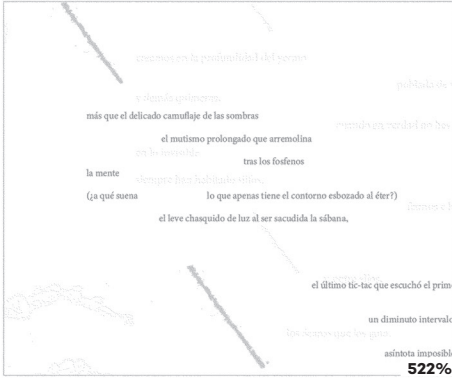
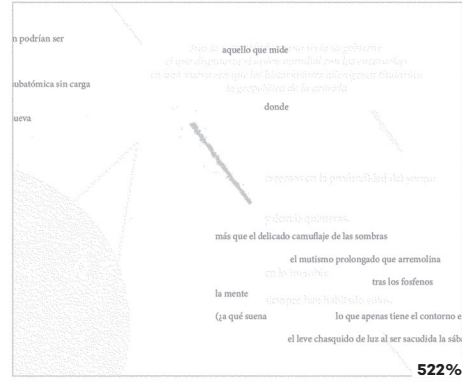
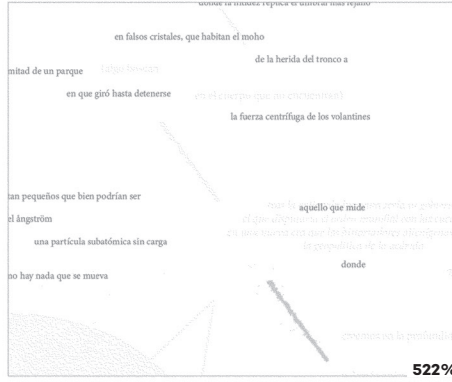
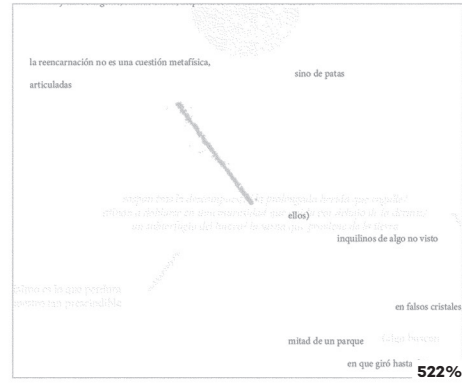
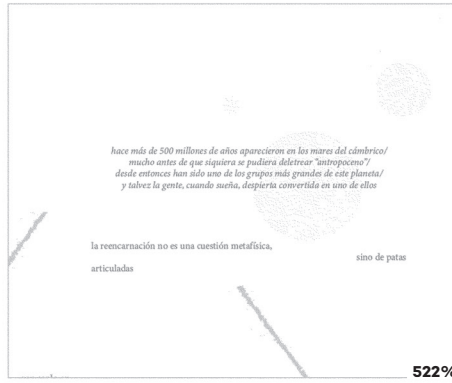
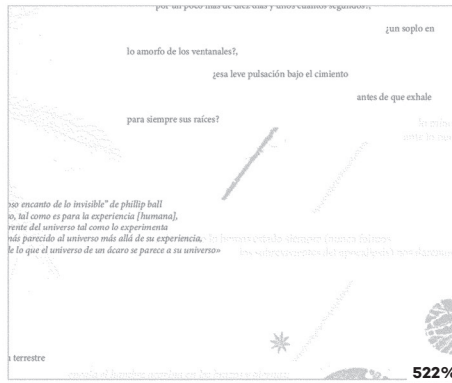
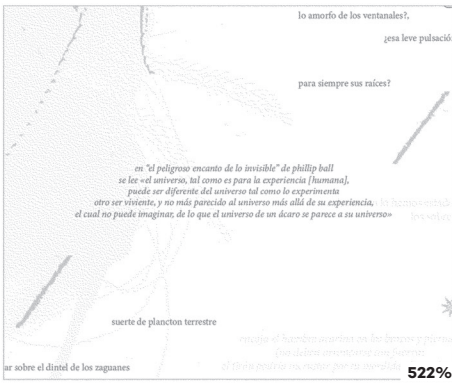
abúscas es la materia que no se ve, pero que está y a pensar de que sus organismos — vectores de muerte — apenas llegan

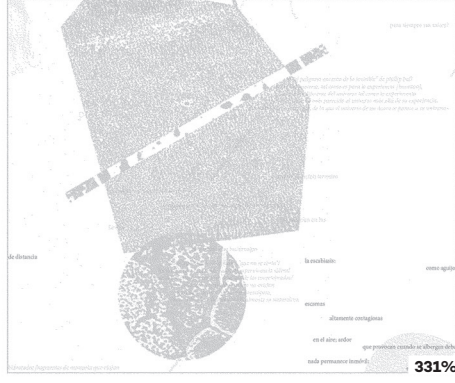
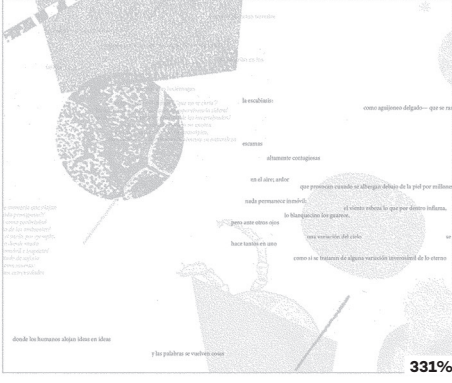
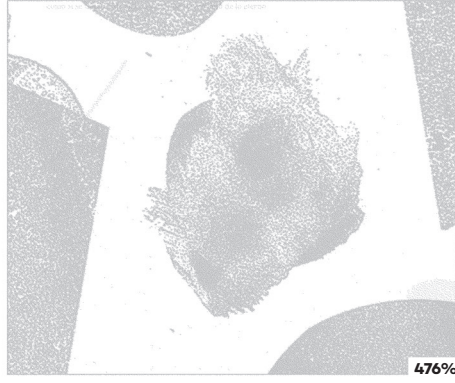
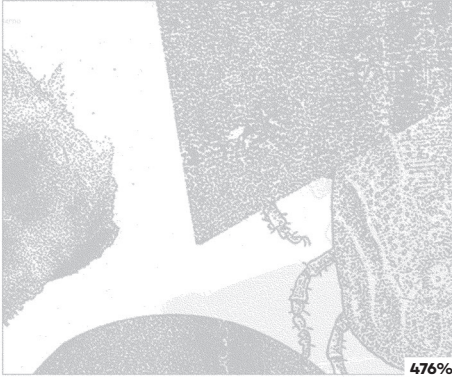
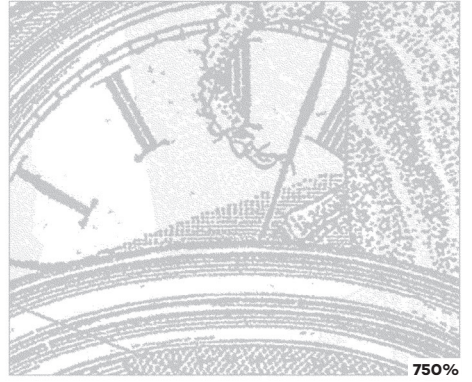
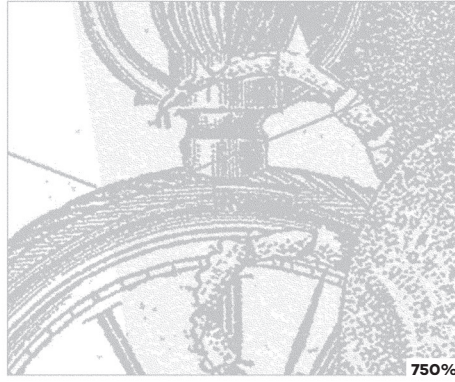
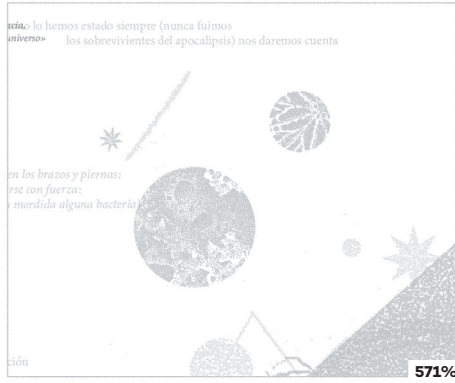
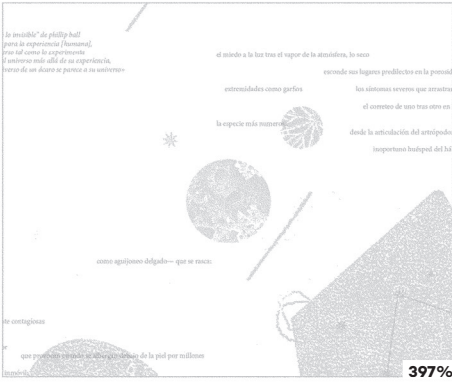
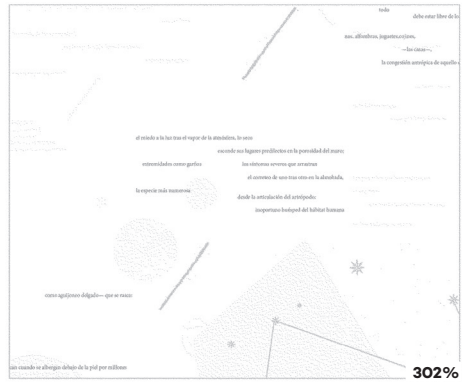
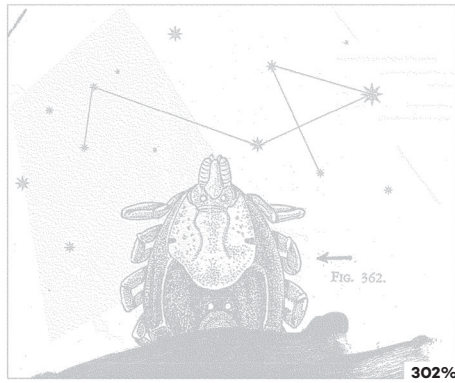
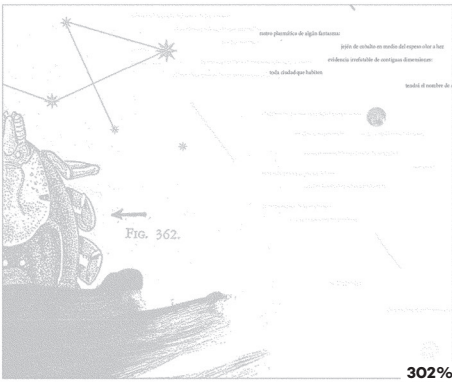
363%

en la porosidad donde ocurre el diminuto trazo muestra degradación paulatina, entre las membranas de la piel donde encuentran en las sábanas más blancas que nos envuelven entre los resquicios de tela y concreto por donde mueren

abúscas es la materia que no se ve, pero que está y a pensar de que sus organismos — vectores de muerte — apenas llegan

302%



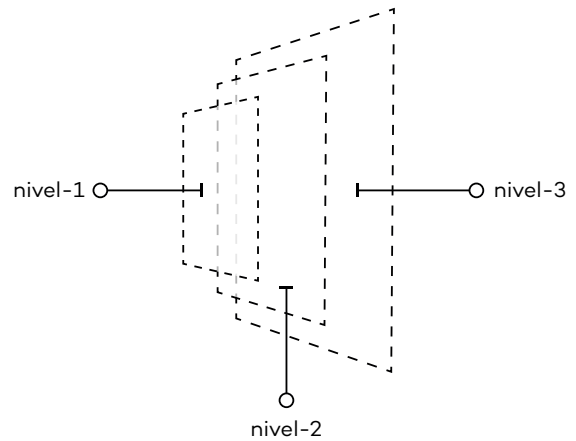


la extraña incandescencia azul de los ácaros - pan.able

Esta contribución ha sido publicada en www.able-journal.org según el formato zoom.able:

www.able-journal.org/es/la-extrana-incandescencia-azul-de-los-acaros/

El usuario puede hacer *zoom* hacia afuera o hacia adentro del contenido al deslizar, así como ampliar la imagen en cualquier dirección. Al hacer *zoom*, las capas aparecen sucesivamente en profundidad



créditos

autor: Diego Espíritu Chávez

texto de introducción: María Antonia González Valerio

ilustración y producción: Eduardo Ramón Trejo

apoyo: una parte de este proyecto fue realizada en el seminario A+C [Art+Ciencia], de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México

sobre los/as autores/as

Diego Espíritu es licenciado en Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Forma parte del colectivo de investigación y creación Arte+Ciencia de la UNAM, con el que ha expuesto en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la UNAM (MUAC), Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (MACO), y Centro Cultural España (CCEMx), entre otros. Imparte el curso de literatura expandida Máquinas post-concretas sobre el arte de la máquina de escribir y la poesía visual y concreta.

María Antonia González Valerio (PhD) es doctora en Filosofía y actualmente profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Dirige el Seminario Arte+Ciencia, que reúne a artistas, académicos y científicos para colaborar en proyectos interdisciplinarios, como formación de posgrado, investigación teórica especializada, obras artísticas y exposiciones. Además, es comisaria y dirige el colectivo artístico Bios ex Machina.

Eduardo Ramón Trejo es ilustrador y diseñador gráfico. Con un interés por la narrativa visual y las artes gráficas, se ha desarrollado en la ilustración a través de la técnica del collage, colaborando en diversos proyectos editoriales, comerciales y exposiciones colectivas e individuales. Desde hace cuatro años colabora como freelance con sellos editoriales, marcas y bandas musicales desarrollando proyectos de ilustración. Ha colaborado con medios impresos y digitales como GQ, Wired, Vice, Oxfam, Apple, Robb Report, Letras Libres, Tierra Adentro, Chilango, Expansión, Editorial Planeta, Penguin Random House, entre otros.

www.instagram.com/eduardo_ramon_t

www.behance.net/eduardoramon

referencias y derechos

referencias y derechos de imagen

Copyright 2022 por Eduardo Ramón Trejo.
Reproducido con autorización.

bibliografía y referencias

Casa Tomada. «Presentación “La extraña incandescencia azul de los ácaros” de Diego Espíritu». Vídeo de Facebook, 1:08:41. Transmisión en vivo publicada el 12 de junio de 2021. <https://fb.watch/qNxZpPggll/>

El Entusiasmo Libros. «Presentación de La extraña incandescencia azul de los ácaros». Vídeo de Youtube, 1:25:35. Transmisión en vivo publicada el 20 de octubre de 2023. https://www.youtube.com/watch?v=rg7wkYOKi5U&ab_channel=ElEntusiasmoLibros

Hoffmann, Anita. 2003. *Animales desconocidos: Relatos acarológicos*. México: FCE, SEP, CONACyT, colección LA CIENCIA PARA TODOS.

para citar este artículo

Espíritu Chávez, Diego, María Antonia González Valerio y Eduardo Ramón Trejo. 2024. «La extraña incandescencia azul de los ácaros». Revista *.able*: <https://able-journal.org/es/la-extrana-incandescencia-azul-de-los-acaros/>

MLA ES Espiritu Chávez, Diego, María Antonia González Valerio y Eduardo Ramón Trejo. «La extraña incandescencia azul de los ácaros». *Revista .able*, 2024. <https://able-journal.org/es/la-extrana-incandescencia-azul-de-los-acaros/>

ISO 690 ES ESPÍRITU CHÁVEZ, Diego; GONZÁLEZ VALERIO, María Antonia, y RAMÓN TREJO, Eduardo. «La extraña incandescencia azul de los ácaros». *Revista .able* [en línea]. 2024. Disponible en: <https://able-journal.org/es/la-extrana-incandescencia-azul-de-los-acaros/>

APA ES Espiritu Chávez, D., González Valerio, M.A., y Ramón Trejo, E. (2024). La extraña incandescencia azul de los ácaros. *Revista .able*. <https://able-journal.org/es/la-extrana-incandescencia-azul-de-los-acaros/>